

## ***PALABRAS DEL RECTOR ANTE EL FERETRO DEL MAESTRO JOSE CASTILLO***

*Señoras y Señores:*

*Una de las empresas más difíciles que puede acometer un ser humano es hablar de otro ser humano en la situación en que me encuentro yo frente a la muerte de mi amigo José Castillo.*

*Cuando el amigo que se ha ido es un hombre emblemático como lo fue José Castillo en el área de su competencia, la voz suele cederle su espacio al silencio, porque, tal como lo dijo el filósofo, hay momentos en la vida en que el silencio es más elocuente que las palabras.*

*Hoy, es decir, ayer se ha manifestado el sentido trágico de la vida, como solía decir el gran maestro Unamuno, pues uno de los nuestros se ha ido a la eternidad y nos ha dejado sin su calor humano, sin su sonrisa.*

*Es un momento en que una lágrima hija de la impotencia frente a la muerte implacable se hace cómplice con el silencio que se vuelve un nudo en nuestras gargantas.*

*Se nos ha ido un amigo y hermano que se distinguió como folclorista de primera línea, que dejó su carrera de agrimensor para dedicarse a la promoción de la danza folclórica y a la creación y mantenimiento en alto del Ballet Folclórico de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.*

*No había hasta ayer en nuestro país un dominicano que supiera más de danza folclórica que José Castillo, este hombre extraordinario de que llevó al Ballet Folclórico de la UASD a ganar cinco premios Casandra y otros catorce reconocimientos por la calidad de su trabajo cultural.*

*Con la muerte de José Castillo el país pierde a un gran hombre que aportó mucho a la cultura, principalmente desde la posición de director del Ballet Folclórico Dominicano, la*

*cual ocupó durante cerca de tres décadas, llevando la bandera nacional a ondear en decenas de países de los cinco continentes, por lo que se hizo merecedor del título de Patrimonio cultural viviente del folclor dominicano.*

*Su formación como animador sociocultural partió de la impronta de algunos grandes del folclor como Fradique Lizardo y Dagoberto Tejeda, y anduvo por los caminos de la patria con Mateo Marrison tomándole el pulso a la identidad.*

*Desde la Academia dedicó sus energías a la función del maestro que, sin esfuerzo y con sinceridad, goza siendo padre, amigo y compañero de los jóvenes que aprendían viéndolo como a un símbolo viviente.*

*Esa juventud aprendió de José Castillo el estilo y la forma, la expresión y la imagen de los bailes que identifican a la dominicanidad, ese sello en el que se juntan lo natural y lo cultural y que él llevaba, orgulloso, en su persona, en su espíritu, en su vida.*

*Fue un maestro que no sólo enseñó a bailar sino que sus alumnos aprendieron con él el sentido de la música, el sentido estético, la misión y visión del arte. Les enseñó a valorar lo bueno, lo positivo, lo bello, lo grandioso. Les enseñó que el arte popular tiene grandeza cuando sus gestores y actores le dan dimensión universal a la cotidianidad de su actuación personal.*

*El día 9 de febrero del año pasado, cuando decidí designarlo director de Cultura, le dije: Levante la mano derecha. Y él me preguntó: ¿Y para qué, señor Rector?, a lo que le respondí: Para hacer un acto de justicia. Un hombre como usted tiene sobrados méritos para ser director de Cultura de su Universidad.*

*El país no sabe y debe saber que ha perdido un valor y no cualquier valor, pues él no sólo representó a la UASD con altura, con dignidad, con el valor de su propia vida, sino que con su esfuerzo y su talento contribuyó a fortalecer la identidad cultural del pueblo dominicano.*

*En un tiempo como el que vivimos hoy, cuando la globalización trata de reducir la identidad nacional de los pueblos, el trabajo a que se dedicó José Castillo en cuerpo y alma es una labor patriótica, es un trabajo dignificante que contribuye al engrandecimiento de la nacionalidad dominicana.*

*José Castillo sabía desde hace poco tiempo que la enfermedad estaba ganándole la batalla y estuvo preparando su despedida. Hace apenas una semana me pidió autorización para dirigir el Ga-gá de Elías Piña, y, andando por esos caminos del sur se encontró con un hijo mío a quien le habló de ese trabajo con el que deseaba cerrar con broche de oro su periplo por la vida en este planeta.*

*Pero no necesitaba hacer más. Con lo que construyó es más que suficiente para que todas las generaciones lo recuerden como un hombre singular, como un ciudadano ejemplar, como un trabajador cultural infatigable, un símbolo de la bondad, un ser humano que era dueño de un gran corazón.*

*Estamos despidiendo a una persona iluminada que ha salido de este valle de lágrimas para irse a su encuentro con Dios.*

*Paz a tus restos, José. Serenidad para tu espíritu. En la eternidad nos vemos, hermano.*